

***Mapa Físico de Chile*¹:**

Emergencia sensible de las corporalidades de un territorio.

Memoria de proceso



Agradecimientos

Quisiera expresar mi gratitud con Centro Nave por haber acogido a *Mapa Físico de Chile* como parte de su selección nacional 2020, lo que derivó, producto de la contingencia sanitaria, en una residencia virtual realizada durante el segundo semestre del mismo año.

Agradecer al Ministerio de las Artes, las Culturas y el Patrimonio en Chile por el financiamiento entregado al proyecto.

A Jorge del Campo por el desarrollo del sitio web del proyecto, plataforma que alberga al Archivo digital *Mapa Físico de Chile*.

A Constanza Espínola, encargada del diseño gráfico y diagramación de esta memoria.

A Hilda Islas por su disposición y generosidad al prologar este texto.

Agradecer muy especialmente a los 28 colaboradores que participaron de este primer proceso de mapeo corporal. Son ellos el corazón de esta experiencia creativa.

Y finalmente, mi agradecimiento y amor a Camila Soto Gutierrez, Diana Carvajal Guevara, Camila Cavieres Verdugo y José Miguel Candela Pavez, integrantes del núcleo de investigación *Mapa Físico de Chile*, por haber acudido al llamado y haber expandido una idea inicial que se nutrió con sus interesantes propuestas y reflexiones.

¹Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, Convocatoria 2020 del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio en Chile.



Introducción

El concepto de *mapa físico* remite a una doble lectura: por una parte tenemos su uso habitual en geografía, como representación de las características físicas de la superficie terrestre, y por otra, podría entenderse como un mapa de la fisicalidad, un mapa corporal. Aparecen en esta relación las características particulares del cuerpo con sus contornos, relieves, cicatrices, recuerdos, pliegues y rincones, en tanto territorio portador de memoria y en permanente reconfiguración. Cuerpo/territorio en el que se registran las condiciones culturales y sociales en que éstos se producen. Lo físico ha sido considerado aquí, como un tejido complejo que incluye múltiples ámbitos de experiencia, entrelazando aspectos emocionales, mentales y físico-anatómicos en la emergencia de una subjetividad corporal multidimensional, en la que estos niveles se confunden y desdibujan en una mutua contaminación.

Considerando lo anterior es que nace *Mapa Físico de Chile*, proyecto de investigación y creación artística en torno a la relación cuerpo-territorio-cartografía, que ha tenido por objetivo poner en valor y hacer manifiestos los registros de la experiencia de vida alojados en los cuerpos de sujetos que componen diversas comunidades chilenas, así como la relación de sus cuerpos con el territorio por éstos habitado. El proyecto ha sido llevado adelante por el núcleo de investigación *Mapa Físico de Chile*, con la dirección de Georgia del Campo Andrade junto a las artistas Diana Carvajal Guevara, Camila Cavieres Verdugo, José Miguel Candela Pavez y Camila Soto Gutierrez.

Por medio de prácticas de reconocimiento y aproximación sensible al territorio corporal, organizadas en dispositivos que articulan diversas materialidades y experiencias en relación con los territorios que habitamos/construimos, exploramos en los registros de vida contenidos en/por el cuerpo, para la generación de mapas corporales y de nuevas configuraciones creativas del cuerpo/territorio en formatos diversos, como modo de acceso a la relación cuerpo-territorio-cartografía.

Las diversas prácticas -nombradas en este proceso como *Mapas corporales danzados*, *Fotomapas del cuerpo*, *Audiomapas del cuerpo* y *Mapas plástico corporales*- surgieron como mecanismos que nos permitieron adentrarnos en diversos imaginarios corporales y formas de percibir el cuerpo y el mundo, entendiéndolos siempre en relación con su contexto de desenvolvimiento. Así, fuimos delineando una noción de mapa, que nos permitiera acceder, a través de la puesta en relación de las materialidades emergidas como extensiones de los cuerpos de los participantes, a esa realidad corporal situada, que lleva la marca y los impactos de los aconteceres personales, sociales e históricos, tanto en su superficie -a la que podemos acceder con un rápido vistazo del ojo, o con un toque sensible sobre las pieles-, como en su profundidad más íntima y difícilmente percibible por otros.

Tomando en cuenta todo esto, el proceso de investigación inició en julio de 2020, con una primera fase en la que como núcleo de investigación trabajamos en la elaboración de una metodología que permitiese generar mapas del cuerpo. De este proceso se obtuvieron 8 prácticas creativas, que en su conjunto y puesta en relación buscaron dar cuenta de una subjetividad corporal. Posteriormente estas prácticas fueron compartidas en un proceso de 8 semanas con 28 colaboradores de distintos lugares de Chile, distintas edades y distintos oficios e intereses.

Comenzamos explorando con la práctica *Línea del tiempo*, en la que nos preguntamos respecto a los eventos sociales y/o personales que definen nuestra subjetividad corporal en un periodo determinado, investigando en las marcas y registros generados en los cuerpos, entendiéndoles como un entramado de dimensiones que integran lo físico, mental y emocional. La *Línea del tiempo* abordó sucesos acontecidos entre octubre de 2019² y octubre de 2020³, y su extensión hacia un relato sonoro generado por cada participante.

² Octubre de 2019 es la fecha en que acontece el llamado “estallido” o “revuelta” social en Chile. Este suceso, fue detonado por el alza de la tarifa del metro de Santiago, en un contexto de cada vez mayor precarización de las condiciones laborales y de vida de millones de personas. Este descontento generalizado provocó diversas manifestaciones ciudadanas, las que fueron violentamente reprimidas por agentes del estado terminando en la quema, de origen indeterminado, de distintos edificios de la ciudad y mobiliario público. Tras esta jornada inicial miles de personas salieron a manifestarse en las calles de diversas ciudades del país, recibiendo como respuesta una brutal represión policial que dejó decenas de muertos y cientos de personas heridas en sus ojos por perdigones disparados por la policía.

³ Durante octubre de 2020 Chile se encontraba atravesando la crisis sanitaria producto de la pandemia Covi19, acontecimiento experimentado a nivel mundial y que en Chile ha estado marcado por su ocurrencia en medio de la crisis social de octubre de 2019, suscitando la desconfianza generalizada en las medidas sanitarias adoptadas por el gobierno, dejando a miles de chilenos en una situación de precariedad laboral y económica mayor a la que se había generado el año anterior y con una de las peores cifras a nivel mundial en torno al manejo de la pandemia.

En la semana siguiente, nos embarcamos en la práctica *Hito plástico*, preguntándonos respecto al impacto de diversos hitos sociales y/o personales que habían emergido como hallazgos en la práctica previa, y su efecto en la organización de nuestras geografías corporales. *Hito plástico* investigó en las marcas y registros generados por un suceso acontecido entre octubre de 2019 y octubre de 2020, situándolo en alguna estructura corporal, contituyéndose así en un hito corporal extendido hacia diversas materialidades plásticas que fueron determinadas por los colaboradores.

Continuamos con la práctica *Cuerpo estallido*, en la que abordamos las marcas y registros alojados en los cuerpos y las memorias, en relación al estallido social en Chile de octubre de 2019. *Cuerpo estallido* propuso la construcción de composiciones fotográficas que dieran cuenta de los impactos que este suceso generó en los cuerpos, a través del uso y organización de objetos presentes en el espacio habitado por cada participante.

Durante la cuarta semana fue el turno de la práctica *La pandemia del cuerpo*, con ella nos preguntamos respecto a las resonancias corporales generadas por la pandemia de Covid 19 en Chile. En *La pandemia del cuerpo* marcas y registros a nivel físico, mental y emocional fueron puestas en un “afuera”, a través de la generación de un relato sonoro en el que cada participante entrelazó “sentipensares”⁴ en torno al manejo gubernamental de la pandemia, con descripciones de su experiencia corporal y de su espacio más habitado durante el periodo de cuarentena en Chile.

Con el *Rito encarnado hacia el futuro*, práctica de la semana cinco, pudimos preguntarnos sobre lo que deseamos, proyectamos y/o añoramos para el futuro de nuestros cuerpos y sociedades. *Rito encarnado hacia el futuro* se propuso como una práctica que encarna y sitúa en el presente la posibilidad de los cuerpos de construir una realidad deseada, a través de su movilidad en un espacio ritualizado por cada participante.

La semana seis cobijó dos prácticas de manera simultánea. Ambas, sin pretenderlo, abordaron una reflexión encarnada en torno a los límites y bordes. La práctica *Las fronteras* abordó preguntas respecto a esos límites, bordes y líneas que separan, a la vez que unen unos espacios de/con otros. Las fronteras del cuerpo y del espacio. Las fronteras de lo público y lo privado. Así, *Las fronteras* propuso

⁴ Fals Borda, O. (1993), “La investigación participativa y la intervención social”, en Documentación Social 92, pp. 9-21. Extraído el 5 de marzo de 2021 de <https://caritas-web.s3.amazonaws.com/main-files/uploads/1993/11/DS100092-INVESTIGACION-ACCION-PARTICIPATIVA-ocr.pdf>

nuevamente un registro fotográfico, esta vez de las fronteras y límites que encontramos al situar al cuerpo en el espacio habitado por cada participante durante la pandemia Covid-19. La práctica *Caricia cartográfica* por su parte, buscó en los límites y bordes del cuerpo, observando las marcas y registros alojados en la extensión de la piel. ¿Qué volúmenes, depresiones, pliegues, despliegues, texturas, relieves, hendiduras, surcos, cicatrices y huellas, entre otros posibles, podemos encontrar cuando tenemos una experiencia de conexión sensible y atención enfocada en la propia piel, el tacto y la mirada? *Caricia cartográfica* propuso el registro fotográfico de las diversas geografías de la piel halladas por los colaboradores.

Finalmente, la práctica *Moviendo otras corporalidades* se preguntó respecto a la posibilidad de acercarnos y encontrarnos con la corporalidad de un otre, que se hace presente sólo a través de su voz en un relato de su experiencia entre octubre de 2019 y octubre de 2020. *Moviendo otras corporalidades* propuso experimentar a través del movimiento la incorporación de un relato ajeno -el de la práctica Línea del tiempo realizado por otros colaboradores en la semana uno- en el cuerpo de cada participante como si fuera propio.

Paralelamente a este proceso llevado adelante con los 28 participantes, desde el núcleo de investigación fuimos generando diversos materiales que buscaron organizar, a la vez que dejar un testimonio creativo de reflexiones y también de materialidades emanadas de este proceso. Surgió así el *Podcast Mapa Físico de Chile* y nuestras *cápsulas audiovisuales*, los que fueron concebidos a su vez como mapas que refieren a nuestro proceso de investigación en torno a la elaboración de mapas del cuerpo. El *podcast Mapa Físico de Chile* es una realización sonora de José Miguel Candela en la que, a través de 3 capítulos, el núcleo de investigación reflexiona respecto de la práctica cartográfica corporal que se encuentran desarrollando. Las *cápsulas audiovisuales* resumen y organizan creativamente distintos materiales creados por participantes del proceso, buscando explorar una posibilidad de poner en relación materiales en una organización fragmentaria para la emergencia de diversos aspectos de la subjetividad corporal.

Los resultados, fases, hallazgos y derivaciones de *Mapa Físico de Chile* actualmente se difunden a través del archivo digital [mapafisicodechile](http://mapafisicodechile.com)⁵, plataforma que alberga y organiza los diversos materiales

⁵ Este archivo puede ser consultado en la web www.mapafisicodechile.com

resultantes del proyecto, dando cuenta de los registros e imaginarios que habitan y configuran los cuerpos de diversas personas a lo largo del territorio chileno.

Las múltiples materialidades generadas en el marco de esta investigación creativa, han sido entendidas como extensiones de los cuerpos de los participantes. Extensiones de su fisicalidad, de su emocionalidad y de su pensamiento hacia construcciones diversas, dando forma -desde su potencia de hacer aparecer una corporalidad subjetiva- a un nuevo mapa, un mapa de los cuerpos de Chile. Un nuevo *Mapa Físico de Chile* que rebase los accidentes geográficos del territorio, hacia una geografía de los accidentes y huellas corporales, cuestión que creemos no tan solo importante, sino necesaria para un país como Chile, en el que el cuerpo ha sido históricamente desaparecido, ocultado, negado y transgredido⁶.



La(s) huella(s) en los cuerpos:

Un acontecimiento detonante

Un día hace poco más de un año, leyendo unos diarios viejos, me encontré con una noticia en la que aparecía la foto de un hombre que se había suicidado en una cárcel de Santiago. El hombre era conocido como “el violador de la bicicleta”, o “el violador de Ñuñoa”⁷. Recordé entonces el momento en que años antes un hombre en bicicleta me acosó durante varios minutos cuando caminaba a eso de las 23 horas de un día domingo hacia mi casa en una calle de Ñuñoa. Siempre pensé que había sido él pero en ese momento mirando su foto tuve la certeza. En la imagen del diario tenía el pelo muy corto. Cuando a mí me siguió tenía el pelo más largo, con unos rulos cayéndole sobre la cara. Lo recuerdo bien porque me encontré con su rostro a poco menos de un metro del mio, en el momento en que decidí doblar de manera abrupta para evitar que continuara moviéndose como lo había estado

⁶ Chile tiene una larga historia de atropello y violación de los derechos humanos, tanto en regímenes dictatoriales (Ibañez del Campo, 1927-1931 y Pinochet, 1973-1990), como también en periodos de administración democrática, con especial énfasis en el segundo gobierno de Sebastián Piñera.

⁷ Ñuñoa es una de las 52 comunas de la Región Metropolitana de Santiago.

haciendo, a pocos centímetros detrás de mí, acechándome con su bicicleta mientras yo caminaba. Aún ahora, al escribir esto 16 o 17 años después, mi corazón se agita al recordar. Una sensación temblorosa se activa y las tripas se me aprietan. El miedo que causó este suceso está grabado en mi cuerpo. La memoria la siento en mi carne, en la útera apretada, en el filo de mi mirada, que vuelve a tomar la dirección que tomó esa noche cuando lo miré fijo a los ojos, desafiante, pensando que así él creería que conmigo no iba a poder. Justo antes de cruzar la calle y echarme a correr aterrada hasta la puerta de mi casa, para una vez dentro, llorar por lo que me podría haber pasado pero no me pasó.

Luego de esa lectura del diario, recordé que tiempo después de este evento a mi hermana, en esa misma calle de Ñuñoa, un hombre en bicicleta la agarró del cuello y trató de llevársela con él. Ella se zafó de su brazo y arrancó. Entonces vinieron otros muchos recuerdos de historias similares de amigas y otras mujeres acosadas, asediadas, abusadas o violadas. Muchas veces estas historias ni siquiera las contamos, pasando a formar parte de nuestras memorias personales. A veces, son compartidas en espacios íntimos, incluso a modo de confesión. Otras veces, las más atrocemente violentas, salen a la luz pública. Los relatos suelen estar centrados en los sucesos, en el qué pasó, cómo, cuándo o dónde. Sin embargo, tengo la impresión de que no llegamos a conocer qué pasa con el cuerpo frente a este u otro tipo de experiencias. No nos preguntamos acerca de las huellas inscritas en la carne, en los huesos, en la piel. El cuerpo se nos va marcando, día tras día, modelándose por las experiencias diversas que nos acontecen, sean estas excepcionales o cotidianas. Se nos marca con emociones, con recuerdos, con pensamientos, con acontecimientos, apareciendo en este cuerpo unas formas delineadas por las experiencias. Lo físico-anatómico está siendo permanentemente modelado por los sucesos cotidianos en la generación de una geografía corporal siempre cambiante, rica en imágenes y sensaciones, en la que se entrecruzan diversas dimensiones de la experiencia, en un intercambio continuo que origina un entramado donde lo corporal va integrando fisicalidad, emociones, ideas y sentires. Un entramado subjetivo de características polidimensionales.

¿Qué le hacen a nuestros cuerpos estos sucesos?

¿Qué nos ocurre corporalmente con estas u otro tipo de experiencias?

¿Qué huellas quedan en los cuerpos?

¿Cómo lograr que otros puedan conocer algo sobre esa realidad corporal marcada, delineada y transformada por las experiencias?

Considerando todo esto, me pareció importante que este registro inscrito en los cuerpos no se quedase solo en el terreno de lo íntimo y personal, sino que pudiera volverse ampliamente percibible por otros - visible, audible, olfateable, saboreable, tocable - como una manera de colocar en un primer plano nuestra realidad corporal. Apareció entonces la idea de hacer mapas de los cuerpos, de muchos cuerpos, como una manera de poner afuera algo que corresponde a una experiencia de la interioridad corporal, ayudándonos de otras materialidades para dejar huellas - en el objeto mapa -, de las huellas inscritas en los cuerpos.

Así nació *Mapa Físico de Chile*. Con una primera motivación dada por el querer que ciertas experiencias que quedan grabadas en la memoria, entendiendo memoria como un evento que se inscribe en la materia corporal -carne, hueso, fluido-, pudieran tener un espacio de existencia más allá de la experiencia íntima e interna que una persona puede tener de su propia corporalidad. *Mapa Físico de Chile* parte de un deseo de dar lugar, en el afuera, a las experiencias que tienen lugar en el adentro corporal, y que por lo tanto no pueden ser percibidas por los otros. Un deseo de poder nombrar las huellas, los efectos corporales de las experiencias. Retratarlas, relatarlas, moverlas, dibujarlas, mostrarlas, compartirlas y también de alguna manera transmutarlas. Hacerlas existir fuera de uno mismo, para así poder conocer algo más sobre nuestra corporalidad y la de otros que, probablemente, perciben a diario las modificaciones que sus cuerpos presentan con los acontecimientos que experimentan. Estas reflexiones iniciales dieron espacio a una potencia creativa que originó nuestro proyecto, en un intento por hacer que una realidad corporal invisible pudiese ser compartida con otros, poniéndose en valor los registros de memoria de distintas comunidades a lo largo de este territorio.



Macro proyecto *Mapa Físico de Chile*.

Un atlas de la corporalidad

A partir de las reflexiones anteriores consideramos junto al núcleo de investigación que, así como podríamos intentar acceder a las huellas que dejan las experiencias de violencia sexual en el cuerpo, podríamos ir a urguetear en las huellas que dejan otro tipo de violencias, cómo así también las huellas de las ternuras, de las alegrías, de las penas, de lo cotidiano, de lo doméstico, de lo público, de lo privado y, en definitiva, de todo lo que marque a los cuerpos.

De este modo, esta iniciativa fue enmarcada dentro de un macroproyecto que apuntó a la puesta en valor de los microterritorios que los cuerpos conforman dentro de un contexto territorial y social específico, investigando y visibilizando la vivencia subjetiva de las corporalidades que se desarrollan en los sujetos que habitan territorios y tiempos determinados. Corporalidades en las que se expresa la hegemonía económica y política, a la vez que las tensiones y resistencias contrahegemónicas, originándose una configuración corporal compleja en permanente modificación, en la que los cuerpos se erigen como territorios en los que se registran las condiciones culturales y sociales de las que forman parte. Para este cometido, la herramienta de los mapas corporales, ampliamente utilizada por las ciencias sociales en investigaciones biográficas para “estimula(r) la emergencia de significados y discursos encarnados en un cuerpo protagonista de la biografía del sujeto”⁸, apareció como idónea para nuestros propósitos.

Así, *Mapa Físico de Chile* fue delineándose como una investigación práctica en torno a las memorias biográficas de cuerpos de chilenos, proponiendo la generación de nuevos mapas. Mapas de la biografía alojada en los cuerpos, mapas de los cuerpos de Chile que dan cuenta de sucesos y territorios determinados. De esta manera visualizamos para el proyecto una amplia y diversa gama de posibilidades de especificación, organizadas como bajadas de información en torno a problemáticas puntuales, en comunidades específicas y territorios específicos: neoliberalismo, patriarcado, niñez,

⁸ Silva, J., Barrientos, J., & Espinoza-Tapia, R. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: los mapas corporales. *Alpha* (37), 163-182.

género, violencia sexual, tercera edad, niños, diversidad funcional, entre otras posibles. Todo esto proyectó la propuesta inicial hacia la realización de futuras etapas sucesivas.

Además de las problemáticas específicas - con el potencial de poder ser mapeadas en los cuerpos - que en cada etapa pudieran abordarse, establecimos ciertas preguntas guía como orientadoras de nuestras prácticas y búsquedas creativas en cada etapa:

¿De qué manera la relación entre elementos cartográficos y cuerpo permite la emergencia y visibilización de subjetividades en torno a la corporalidad?

¿Cuáles son los elementos cartográficos que estimulan la emergencia de significados y discursos alojados en el cuerpo?

¿Cuáles son las materialidades artísticas que esta relación genera?

¿Qué dispositivos y procedimientos creativos se desprenden de la investigación para ser utilizados en el trabajo con comunidades específicas?

¿De qué manera un acontecimiento, territorio y/o paisaje específico que define un mapa corporal particular se vuelve una materialidad artística?

¿Qué maneras encontramos para la organización de estas materialidades en la elaboración de discursos artísticos?

¿Cuáles serían los modos de producción más idóneos para trabajar con las materialidades que arroje la investigación?

De este modo, dimos inicio a nuestra primera etapa de trabajo.



Las huellas de la revuelta y la pandemia:

Mapa Físico de Chile etapa 1

La primera de nuestras etapas de trabajo se gestó en el contexto de nuestra postulación al Centro de creación y residencia Nave⁹ a fines del año 2019. En la ocasión fuimos seleccionados con una propuesta que, haciendo eco del acontecer nacional posterior al estallido social de octubre en Chile, proponía realizar un mapeo de la violencia política en los cuerpos. De este modo, la primera problemática que había sido motivadora del proyecto - la de la violencia sexual- quedó pospuesta para una etapa de trabajo posterior.

Para iniciar esta primera etapa se configuró un grupo de trabajo, que sería el responsable de llevar adelante el desarrollo e implementación del proyecto. Nació así el núcleo de investigación *Mapa Físico de Chile*. Si bien el proyecto fue seleccionado para su realización comenzando durante el año 2020, un nuevo estallido, el de la pandemia por Covid19, haría cambiar nuevamente la especificación con la que trabajaríamos. Así, atendiendo al acontecer excepcional en el que nos sumergimos los seres humanos a nivel mundial a inicios del año 2020, decidimos comenzar la primera etapa de trabajo bajo la especificación *Revuelta* (aludiendo a la revuelta social de octubre de 2019 en Chile) y *Pandemia* (atendiendo al acontecer mundial específico de 2020), trasladando las actividades presenciales previstas a un formato virtual. Este nuevo escenario amplió las posibilidades de alcance del proyecto, por lo que decidimos realizar una convocatoria abierta a personas de todo el país, sin distinción de edad, territorio, intereses ni ocupaciones, para participar de un proceso de mapeo corporal en torno a estas problemáticas, en calidad de colaboradores. La organización de esta etapa de investigación se planteó en tres fases sucesivas.

⁹ Nave es un centro de creación y residencia ubicado en Santiago de Chile, especializado en la práctica e investigación en artes vivas.



Las huellas en el cuerpo propio.

Fase 1: Exploraciones metodológicas del núcleo de investigación

Durante un periodo de dos meses, como núcleo e investigación nos enfocamos en la definición de criterios que nos permitieran delinear un recorrido para el proceso de mapeo que iniciaríamos luego con los distintos colaboradores del proyecto (los que se encontraban respondiendo a la convocatoria que se realizó en forma paralela). Se establecieron entonces los sucesos que serían mapeados, los que fueron concebidos como “tiempos” a los que referirían los mapas. Estos “tiempos” fueron nombrados como *mapas de la revuelta social*, *mapas de la pandemia*, *mapas del aquí y ahora*, y *mapas del futuro*.

Como su nombre lo señala, los *mapas de la revuelta* fueron pensados como aquellos que dan cuenta de las huellas que han dejado en los cuerpos distintos sucesos relacionados con la revuelta social de octubre de 2019 en Chile, que como mencionamos antes incluyó masivas movilizaciones ciudadanas y una brutal represión policiaca. Por su parte, los *mapas de la pandemia* refieren a aquellas huellas propias de experiencias relacionadas a la pandemia Covid19 durante el año 2020 en Chile. Los *mapas del aquí y ahora* fueron ideados como registros del estado del cuerpo en sus diversas dimensiones de experiencia en el momento presente en que fueron mapeados, sin referir a eventos dados *a priori*, sino que rescatando la información que espontáneamente surge en el momento de atender al cuerpo, a lo que aparece como constituyente del cuerpo sin ser buscado. Finalmente, los *mapas del futuro* surgieron como un intento de dar espacio al deseo, a las proyecciones, y a todo lo que podemos soñar respecto del cuerpo y su relación con el territorio y con otros. Mapas en que el cuerpo pudiese aparecer pleno y satisfecho. Mapas que nos invitan a hacer carne aquello que queremos, desde una mirada esperanzadora hacia el futuro.

Junto con la aplicación del criterio “tiempos”, se definieron diversos “formatos” en los que los mapas serían realizados, buscando generar materialidades diversas que permitieran tener también accesos diversos a la corporalidad, como un modo de acercarnos desde múltiples puntos de vista a las

particulares sensibilidades y registros corporales de los colaboradores del proyecto. Los formatos que se establecieron fueron: *mapas plástico corporales*, *audiomapas del cuerpo*, *fotomapas del cuerpo* y *mapas corporales danzados*. Cada uno en alusión al soporte en el que serían realizados.

Mapas plástico corporales:

Consisten en realizaciones que dan cuenta de una corporalidad y memoria a través de materialidades plásticas que son organizadas creativamente. Refieren o señalan el registro que ha dejado en el cuerpo algún acontecimiento significativo de índole personal o social, expresándose en el cuerpo al modo de hitos. Este material da cuenta de algún aspecto de la geografía corporal de los autores del mapa.

Audiomapas del cuerpo:

Se tratan de grabaciones de audio que describen en forma creativa la experiencia corporal vinculada al territorio habitado y a acontecimientos significativos para sus autores. Esto según un contexto determinado, situando a los participantes desde la imaginación y percepción sensible.

Fotomapas del cuerpo:

Consisten en creaciones fotográficas que sitúan al cuerpo dentro de un contexto determinado y generan una composición visual que es parte del mundo sensible y nos muestra parte de la geografía corporal de sus autores. Esto en relación al territorio habitado y acontecimientos significativos específicos.

Mapas corporales danzados:

Se tratan de elaboraciones corporales que dan cuenta de algún aspecto de la geografía corporal de sus autores teniendo al movimiento como vehículo expresivo principal. Esto según un contexto determinado, situando a los participantes desde la imaginación y percepción sensible en la relación con el territorio habitado y acontecimientos significativos para su biografía.

Con estos dos criterios definidos (“tiempos” y “formatos”), el núcleo de investigación se enfocó en idear diversas prácticas que arrojaran por resultado algún tipo de información sobre el territorio

corporal, y que pudieran ser organizadas a modo de mapas. Pero, ¿qué significa organizar algo al modo de un mapa?. Esta fue una pregunta que nos acompañó durante todo el proceso. Y de ella fueron desprendiéndose otras.

¿Podrían los resultados de estas prácticas concebirse como mapas del cuerpo?

¿Qué es un mapa?, ¿Qué es un mapa corporal?

¿Por qué hacer mapas del cuerpo?, ¿Para qué?, ¿Cuál es su importancia?

Sin duda que estas preguntas no obtuvieron una respuesta inequívoca. Ni siquiera creemos haberlas respondido aún. Lo interesante es que ellas nos mantuvieron -y mantienen- en un movimiento creativo constante, en tanto intentamos responderlas a través del hacer. Surgió así una práctica cartográfica corporal, en la que investigamos acerca de mapas corporales, justamente a través del hacer mapas corporales. De este modo, cada integrante del núcleo de investigación tuvo por encargo el desarrollo de una práctica de mapeo corporal semanal. En ella debía considerarse un “tiempo” al que referiría el mapa y un “formato”. Esta puesta en relación de estos dos criterios dió origen a múltiples prácticas que fueron presentadas al resto de los integrantes del núcleo, quienes teníamos por encargo realizarlas de manera individual, para aportar a su definición desde la propia experiencia práctica. Así, cada una de éstas fueron realizadas por al menos dos integrantes del equipo. Luego, a partir de esta experiencia encarnada de la práctica propuesta, fueron sugiriendo modificaciones, inclusiones, eliminaciones y ajustes diversos, que fueron delineando lo que serían las prácticas finales.

Un evento importante en esta fase de trabajo fue la realización del laboratorio/taller *Mapa Físico de Chile*, en el contexto del 5to aniversario del Centro de creación y residencia Nave. En esta instancia participaron más de 30 personas, con quienes, durante 6 horas de trabajo de manera virtual, tuvimos una primera oportunidad de compartir algunas de las prácticas que nos encontrábamos desarrollando. Esta instancia de taller tuvo una segunda versión en el marco del II Encuentro interdisciplinario Navicular, organizado por la Escuela de Teatro de la Universidad de Valparaíso. De estas primeras experiencias de trabajo con colaboradores, diferentes a los integrantes del núcleo de investigación, surgieron nuevos ajustes que aportaron hacia la definición de las prácticas de mapeo para lo que sería la siguiente fase.

De la totalidad de las prácticas desarrolladas por el núcleo de investigación, 8 fueron seleccionadas para ser compartidas con los distintos colaboradores del proyecto, empezando de este modo a generar un nuevo *Mapa Físico de Chile*.



Las huellas de/en otros.

Fase 2: Proceso de mapeo con colaboradores del proyecto

A la convocatoria realizada durante nuestra primera fase de trabajo respondieron alrededor de 30 personas, correspondiendo a adultos de distintas edades y ocupaciones, con una distribución geográfica también diversa. Con ellos llevamos adelante un proceso que tuvo una duración de 8 semanas de trabajo. El grupo realizó una práctica de mapeo corporal semanal de manera autónoma en la privacidad de sus hogares. Para la selección de las prácticas que fueron realizadas, buscamos que en su conjunto lograran referir a los distintos tiempos que habían sido determinados en la fase previa, como así también a los diversos formatos que habían sido establecidos. Finalmente, las prácticas seleccionadas para cada semana fueron:

Semana 1: Práctica Línea del tiempo

Práctica que se pregunta respecto a los eventos sociales y/o personales que definen nuestra subjetividad corporal en un periodo determinado, investigando en las marcas y registros generados en los cuerpos, entendiéndoles como un entramado de dimensiones que integran lo físico, mental y emocional. La *Línea del tiempo* aborda sucesos acontecidos entre octubre de 2019 y octubre de 2020, y su extensión hacia un relato sonoro generado por cada participante.

Semana 2: Práctica Hito plástico

Práctica que se pregunta respecto al impacto de diversos hitos sociales y/o personales en la organización de nuestras geografías corporales. *Hito plástico* investiga en las marcas y registros generados en los cuerpos por un suceso acontecido entre octubre de 2019 y octubre de 2020, y su extensión hacia diversas materialidades plásticas determinadas por cada participante.

Semana 3: Práctica *Cuerpo estallido*

Práctica que se pregunta respecto a las marcas y registros alojados en los cuerpos y las memorias, en relación al estallido social en Chile de octubre de 2019. *Cuerpo estallido* propone la construcción de composiciones fotográficas que den cuenta de los impactos que este suceso genera, a través del uso y organización de objetos presentes en el espacio habitado por cada participante.

Semana 4: Práctica *La pandemia del cuerpo*

Práctica que se pregunta respecto a las resonancias corporales generadas por la pandemia de Covid 19 en Chile. En *La pandemia del cuerpo*, marcas y registros a nivel físico, mental y emocional son puestas en un “afuera”, a través de la generación de un relato sonoro en el que cada participante entrelaza sentipensares en torno al manejo gubernamental de la pandemia, con descripciones de su experiencia corporal y de su espacio más habitado durante el periodo de cuarentena en Chile.

Semana 5: Práctica *Rito encarnado hacia el futuro*

Práctica que se pregunta sobre lo que deseamos, proyectamos y/o añoramos para el futuro de nuestros cuerpos y sociedades. *Rito encarnado hacia el futuro* se propone como una práctica que encarna y sitúa en el presente la posibilidad de los cuerpos de construir una realidad deseada, a través de su movilidad en un espacio ritualizado por cada participante.

Semana 6: Práctica *Las fronteras* y Práctica *Caricia cartográfica*

La práctica *Las fronteras* se pregunta respecto a los límites y bordes. Esas líneas que separan, a la vez que unen unos espacios de/con otros. Las fronteras del cuerpo y del espacio. Las fronteras de lo público y lo privado. Así, *Las fronteras* propone el registro fotográfico de las fronteras y límites que encontramos al situar al cuerpo en el espacio habitado por cada participante durante la pandemia Covid-19.

La práctica *Caricia cartográfica* se pregunta respecto a las marcas y registros alojados en la extensión de la piel. ¿Que volúmenes, depresiones, pliegues, despliegues, texturas, relieves, hendiduras, surcos, cicatrices y huellas, entre otros posibles, podemos encontrar cuando tenemos una experiencia de conexión sensible y atención enfocada en la propia piel, el tacto y la mirada? *Caricia cartográfica* propone el registro fotográfico de las diversas geografías de la piel halladas por cada participante.

Semana 7: Práctica *Moviendo otras corporalidades*

Práctica que se pregunta respecto a la posibilidad de acercarnos y encontrarnos con la corporalidad de un otro que se hace presente sólo a través de su voz, en un relato de su experiencia entre octubre de 2019 y octubre de 2020. *Moviendo otras corporalidades* propone experimentar a través del movimiento la incorporación de un relato ajeno - el de la práctica *Línea del tiempo* realizado por otro colaborador - en el cuerpo de cada participante como si fuera propio.

Semana 8: *Autoentrevista*

Espacio dedicado a obtener insumos respecto a la experiencia particular de cada participante durante el proceso de mapeo. La *Autoentrevista* fue realizada a través del visionado de un video en el que el núcleo de investigación invitó a la realización de una práctica breve de mapeo/inventario para luego realizar preguntas respecto a la experiencia del proceso experimentado durante las 8 semanas de trabajo, invitándoles a responder en el mismo formato.

Resulta importante señalar que nuestra propuesta buscó dar espacio a la expresión creativa particular de cada participante. En este sentido, no hubo pretensiones estéticas de ninguna índole para el desarrollo de las materialidades que emanaron de cada una de las prácticas.

La creatividad de los colaboradores fue considerada una pieza esencial para el desarrollo de un archivo de experiencias sensibles sobre sus propios cuerpos y su contexto de desenvolvimiento. Por esto, los participantes fueron invitados a imaginar, sentir y expresarse con total libertad. Colocándose especial énfasis en la importancia de relevar sus propias elaboraciones como constructoras de sentidos únicos y valiosos, en tanto éstas comparten una realidad posible, a la vez que nos permiten un acceso a la particular sensibilidad de quienes desarrollan el material. Nos interesamos así, en conocer la manera

en que cada persona resolvió las propuestas desde su visión personal. Esto generó una amplia variedad de formas de aproximarse a las prácticas propuestas, en las que resalta la mirada del mundo de sus autores, resultando en una rica diversidad de maneras de expresión.



Dejar huellas/Mapear huellas

Fase 3: Archivo digital *Mapa Físico de Chile*

Finalmente, durante los dos últimos meses de trabajo nos abocamos a la construcción de una plataforma digital que permitiera contener la gran cantidad de material generado por los colaboradores en la fase anterior, de manera organizada y que resultase sencilla de navegar por sus usuarios. Para este cometido trabajamos con el diseñador y product manager Jorge del Campo, quien volvió materiales las ideas que imaginábamos. En forma paralela al desarrollo del archivo nos sumergimos en la tarea de generar cápsulas audiovisuales de los distintos colaboradores, material audiovisual generado por el núcleo *Mapa Físico de Chile* que resume y organiza creativamente distintos materiales creados por los participantes del proceso “Revolución y Pandemia”. Estas cápsulas buscaron explorar una posibilidad de poner en relación estos diversos materiales -que fueron generados como extensiones de los cuerpos-, en una organización fragmentaria, como ya mencionamos, para la emergencia de nuevos mapas que dan cuenta de diversos aspectos de la subjetividad corporal.

En esta fase surgieron una serie de preguntas respecto al sentido de la misma. Más allá de la evidente necesidad de poder clasificar y organizar los materiales que el proyecto comenzó a generar, la idea de contar con un archivo significó una nueva posibilidad de experimentación en la elaboración del archivo mismo como un levantamiento de discursos en torno a la corporalidad. Intentamos así, acercarnos a la construcción de una plataforma que en sí misma pudiese emerger como un nuevo mapa, que a su vez diera cuenta de los mapas generados durante el proceso. Aparecieron entonces preguntas respecto a la dimensión política del acto de mapear, en tanto esta acción remite a la

aparición - o desaparición- de un territorio determinado y a su apropiación, en tanto el mapa tiene el potencial de definir límites y dominios sobre estos territorios señalados. Siendo esto así, nos pareció importante considerar la dimensión de la autoría en la realización del mapa. Quién construye el mapa, en el acto de señalar ciertos aspectos por sobre otros en el territorio mapeado, define y dirige la mirada de quien accede a éste.

Estas reflexiones fueron determinando ciertas generalidades para la estructura del archivo. Por una parte, apareció la necesidad de que la plataforma permitiese a los visitantes el libre acceso a los diversos materiales que arrojaron las prácticas creativas, teniendo la posibilidad de elegir cuáles materiales observar y/o reproducir. El usuario podría decidir así los recorridos, temporalidades y relaciones entre éstos materiales, en lo que sería una construcción autónoma de su propio “mapa de mapas” en el momento de la navegación por la plataforma. Se consideró para esto último una sección que contiene un mapa geolocalizado, en el que es posible observar la ubicación territorial desde la que colaboró cada participante. La sección permite a su vez un visionado por capas, en la que cada una de estas corresponde a una de las 8 prácticas realizadas, sumando la posibilidad de revisar el material específico desarrollado por cada persona. Sumado a esto, apareció como necesario el poder contar con el material organizado por tipos de soporte - imágenes, videos, audios-, distinguiendo y permitiendo un acceso diferenciado y simultáneo al material generado en cada una de las 8 prácticas realizadas por los colaboradores. Todo esto en un intento por expandir la mirada hacia la diversidad de los cuerpos y hacia las múltiples formas en que estos se relacionan con los territorios habitados. Los asuntos materiales también fueron determinantes a la hora de llevar adelante esta fase de trabajo, al estar supeditados a las posibilidades que nos entregaron las herramientas de software con las que contamos. Consideramos al Archivo digital *Mapa Físico de Chile* una plataforma viva, que esperamos pueda ir abundando su contenido, y en la que sus usuarios puedan acercarse , cada vez más, a la experiencia de construcción de este “mapa de mapas” en tiempo real, a través del uso de herramientas informáticas a las que podamos acceder en el futuro.



Conclusiones y proyecciones

La experiencia suscitada por esta primera etapa, *Mapa Físico de Chile Revuelta y Pandemia*, ha arrojado en el transcurso de su realización importantes insumos para futuras experiencias de práctica e investigación. Por una parte, hemos podido iniciar un proceso de sistematización metodológica, potencialmente útil para ser experimentada junto a nuevas comunidades, independientemente de su ubicación territorial. A su vez, creemos que el trabajo con comunidades diversas requerirá de la generación de prácticas específicas que permitan un acceso a huellas de acontecimientos también específicos, que resulten significativos para cada grupo con el que se desarrolle la experiencia. Así, la realización de la etapa 1 deja abiertas interesantes preguntas para futuras experimentaciones, a la vez que importantes insumos para la proyección de lo que podríamos denominar como una *práctica cartográfica corporal*, que expanda a su vez preguntas respecto a los múltiples cruces que puedan surgir entre los conceptos de cuerpo, territorio y cartografía desde la experimentación artística.

En esta primera experiencia ha resultado interesante también el observar la repetición de ciertos hitos significativos en torno a la revuelta social y la pandemia en los distintos participantes del proceso, en lo que sería una realidad social e histórica que se deja traslucir a través de las huellas corporales en personas de distinta procedencia. Aparece un común, que permite complicidades y un acompañamiento empático, y que a su vez promueve el empoderamiento creativo en aquellos que asisten - o asistimos - al acto de “mapear” los territorios corporales, permitiendo el surgimiento de las particulares sensibilidades de los cuerpos-sujetos con quienes se ha desarrollado la investigación práctica. Se visibiliza así una subjetividad corporal, que si bien subyace en el entramado social, pocas veces logra volverse visible. El proceso de poner en relación los conceptos de cuerpo, territorio y cartografía desde herramientas de investigación corporal ha generado dispositivos creativos en los que se proponen prácticas para la confección de diversas maneras y formatos de “mapeo” del territorio corporal y su relación con los territorios habitados por éste, que expanden el concepto de mapa corporal hacia diversas y nuevas configuraciones. Estas prácticas han considerado usos creativos de herramientas artísticas como la fotografía, el sonido, el relato, el movimiento y las imágenes, para la confección de nuevos mapas del cuerpo.

En este proceso, el cuerpo ha emergido como territorio portador de registros y huellas, en el que conviven dimensiones de experiencia múltiples e inseparables, originándose configuraciones complejas en un entramado polidimensional que considera aspectos físicos, emocionales y cognitivos, como modeladores de este territorio. Así, a partir de la experiencia hasta hoy generada, surgen nuevas preguntas en torno a las implicancias potenciales que estas prácticas puedan tener respecto de la (re)aparición de un sentido de dominio de los sujetos sobre su propio territorio corporal. Experiencia que a través de la reflexión sostenida en torno a la relación de las dimensiones emocionales y cognitivas con la propia fisicalidad y sus contaminaciones mutuas, permite una toma de conciencia de este territorio corporal como propio, apareciendo una noción de propiedad e identificación con éste. La conciencia de que este territorio pertenece al propio sujeto, quien deja de observarlo como un territorio otro distinto de sí mismo, para percibirlo como un lugar sobre el que se coloca la mirada y, al mismo tiempo, un lugar desde donde ésta surge, posibilita una (re)apropiación e integración de las múltiples dimensiones de la realidad corporal, deviniendo el territorio en territorialidad corporal de características polidimensionales. Esta cuestión resulta relevante, pues permitiría generar metodologías de trabajo con eje en el cuerpo y desde la práctica artística, para la (re)apropiación del dominio de los sujetos sobre sus propias corporalidades, en una reivindicación de una territorialidad corporal con aplicaciones diversas en las áreas creativas, pedagógicas, e incluso terapéuticas desde las artes escénicas.

Sumado a esto, aparecen proyecciones creativas que extienden el concepto de mapa corporal hacia nuevas configuraciones que pongan en relieve a los cuerpos y la memoria contenida por estos. Hablamos aquí de las posibilidades de escenificación y espacialización de cartografías corporales con criterios coreográficos. Es decir, nos referimos a lo que podría denominarse como *coreocartografías* del cuerpo y la memoria, concepto que será investigado y profundizado durante el primer semestre de 2021 en una segunda etapa de trabajo.

También vemos otra interesante proyección en la realización de nuevas experiencias de laboratorio y talleres que consideren las dimensiones pedagógica y terapéutica, , tanto para la comunidad de las artes escénicas, como para comunidades diversas que estén interesadas en el trabajo sensible desde el

cuerpo. Consideramos que esto se vuelve crucial si consideramos las actuales condiciones de vida, obligadas por la situación mundial a nivel sanitario, en la que la salud física y mental se ha visto fuertemente afectada por las restricciones de movilidad y reunión.

Finalmente, esperamos continuar completando este mapa de los cuerpos de Chile, hasta colmarlo de registros, colores y texturas diversas. Hasta que nuestros cuerpos rebalsen fronteras y límites. Hasta que nuestros cuerpos se vean, se escuchen, se huelan, se saboreen y se sientan como lo que esencialmente constituye estos y otros territorios.

